

# *Reflexiones, pensamientos e historias*

## **17 de septiembre**

*Porque, hermanos, habéis sido llamados a la libertad; solo que no toméis de esa libertad pretexto para la carne; antes al contrario, servíos por amor los unos a los otros.*

*Gal 5,13*

**L**ibertad... ¿Qué es?

Tantas veces lo decimos y contamos, pero, no reconocemos lo que realmente es.

Muchas veces pensamos solo en la libertad de nuestro cuerpo: poder moverse sin obstáculos; hacer las cosas sin restricciones.

Pero, esa Libertad no es total, tiene enormes y variadas restricciones: no puedes hacer lo que quieras en su totalidad, si lo que haces daña o molesta a alguien no lo puedes seguir haciendo; si vas a algún lugar y ese lugar es propiedad privada de otro, no puedes entrar sin su permiso, es más; si quieres ir a Japón necesitas dinero, y si no lo tienes, nada más no puedes ir.

Pero hay otra Libertad, la de conciencia, que permite a cada persona determinar libremente los principios y los valores que guiarán su existencia.

¿Y sobre tu Libertad de pensamiento?

Esa que te permite pensar en lo que tú quieras y creer en lo que tú piensas. Nadie te puede obligar a pensar o no en algo que tu sí desees pensar. En ello no existe ningún tipo de restricción.

Tanto la Libertad de conciencia como la Libertad de pensamiento te permitirán ser como tú desees y te guiarán en el acontecer del mundo; ser libre para determinar qué principios regirán tu vida.

Por eso no debemos confundir la Libertad física, que es un derecho negativo y que tiene restricciones, con aquellas libertades como las de conciencia o de pensar, que no tiene ningún tipo de restricción, excepto tus propias creencias. Podemos decir que son como dos mundos paralelos. Mientras puedes pensar en un mundo ideal, tú Libertad física no puede construirla.

La Libertad pues es maravillosa porque te genera un agente interior de felicidad y la idea de que eres libre, aun en lo físico, aunque sabes que en esa realidad existen restricciones.

*Vive tus libertades al máximo porque la peor esclavitud que existe, es la que amarra tu libertad a las cadenas de una falsa creencia.*

